

CASO IKER

La orientadora de un colegio comunica que están teniendo serios problemas con Iker, un menor que se encuentra en situación de Acogimiento Familiar (Administrativo) con su abuela Matilde.

Se trata de Iker – quién cumplirá 16 años el próximo mes de Mayo- y que desde siempre ha vivido una situación familiar problemática. Sus padres –Ana y Manuel-, se separaron cuando el menor tenía 3 años, y desde entonces ha vivido con su abuela paterna y su padre que aparecía y desaparecía por temporadas. Su madre, toxicómana, ejerce la prostitución en la misma ciudad donde vive Iker y aunque hubo un tiempo en el que visitaba a su hijo muy esporádicamente, ya hace 8 años que no le han visto. Sabe que tiene dos hermanastros/as pero no los conoce (cree que viven en un pueblo de Andalucía con los abuelos maternos). Manuel, su padre, (se sospecha que trafica con drogas), hace 5 años inició una nueva relación sentimental y vive con su nueva pareja y un hijo de 4 años en un pueblo de Burgos. La relación entre Iker y su padre es prácticamente inexistente, reduciéndose a alguna visita de Manuel a casa de Matilde para “sacarle” algo de dinero. La última vez que se vieron fue el verano pasado cuando Matilde e Iker fueron a visitarle al pueblo en el que reside en la actualidad, y según la abuela resultó ser una experiencia muy dolorosa para Iker, pues Manuel “solo tenía ojos para su hijo pequeño y a Iker casi ni lo miraba”.

Con el fin de conocer más detalles por parte del Servicio de Infancia, se concierta una entrevista con la orientadora, quien nos informa que en los últimos meses han observado, entre otros, los siguientes cambios en el menor:

- Su rendimiento, que siempre ha sido flojo, este año está siendo desastroso y eso que está repitiendo curso.
- Constantes faltas injustificadas o con “justificaciones” poco creíbles.
- No respeta las normas del aula y se niega a aceptar las consecuencias derivadas de su incumplimiento, llagándose a enfrentarse al profesorado.
- Tiene explosiones de ira y como es muy susceptible siempre encuentra algún motivo para enfadarse y ha llegado a mostrar conductas agresivas hacia sus compañeros/as (tanto físicas como verbales)
- Mentiras urdidas para acusar a sus compañeros/as
- Todo ello agrava sus problemas para tratar con sus iguales: permanece aislado o sólo se relaciona con niños/as de 8-10 años.